

¿Qué pide Dios de ti? (1a. parte)

Deuteronomio 10:12

Los cristianos somos invitados a pedir continuamente a Dios. Si oramos de acuerdo a su voluntad, sabemos que tenemos la respuesta de nuestras peticiones. Pero, ¿sabías que Dios también tiene algunas cosas que pedirte? No es porque Él necesite nada de nosotros. Pero sus peticiones tienen que ver con las exigencias que quiere hacernos en cuanto a nuestra relación con Él, con nosotros mismos y con nuestro prójimo. Son peticiones sencillas, pero poderosas. Y son para nuestro propio bien.

Tener reverencia ante El. Ver. 12a. “que temas al Señor tu Dios”. En nuestra sociedad se ha perdido en gran medida el temor y el respeto hacia Dios. Necesitamos recobrar el sentido de la santidad de la vida, del valor de las personas y de las criaturas. Por falta de este elemento reverente y de respeto a la vida y a Dios es que veamos a diario los atentados de los terroristas y de los criminales.

Andar en el camino que El diseñó para nosotros. Ver. 12b. “que andes en todos sus caminos”. El cristiano tiene un sentido constante de la presencia de Dios en la vida. Dios está presente y actuante. Por tanto, hasta los menores detalles de nuestra vida diaria se desenvuelven bajo esta conciencia de un Dios que camina a nuestro lado. Es el Compañero, el Amigo, el Confidente, pero también el Todopoderoso, el Eterno, el que nos rescata diariamente. Él es el Salvador que va a nuestro lado en el camino hacia Emaús.

Amarle y servirle en primer lugar. Ver. 12c. “que lo ames, y sirvas... con todo tu corazón y con toda tu alma”. Esta expresión es un eco del primero y más grande de los mandamientos. La base de nuestra relación con Dios es el amor. Amor que Él nos da primero y que por tanto nos impulsa a amarle y a servirle con todo lo que somos.

Vivir en el conocimiento de su Palabra. Ver. 13 “que guardes sus mandamientos...” Nuestra relación con Dios está basada en las historias, experiencias y enseñanzas de la Biblia. Cada día, al despertar, debemos estar ávidos por leer, meditar y obedecer la Palabra que es luz en nuestra vida.

Dios tiene todo el derecho de pedirnos estas cosas, porque como Él mismo concluye en el ver. 14, “He aquí, del Señor tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella”. Cuando caminamos en obediencia a lo que Él espera de nosotros, nos ponemos entonces en la condición privilegiada de poder pedirle todo lo que queramos. Y será hecho.